

Pablo Rodillo M.

En el corto plazo

Cinco razones por las que el precio del petróleo no bajará (incluso si la guerra termina hoy)

Retrasos, infraestructura energética dañada y las amenazas en el Estrecho de Ormuz podrían mantener elevados los precios.

La guerra en Medio Oriente está reconfigurando el comercio mundial. Rutas comerciales cerradas, más caras y con un precio del petróleo que hoy siguió rozando los US\$100 dólares el barril debido a que ningún petrolero se está animando a pasar por el estratégico Estrecho de Ormuz, paso obligado de las naves entre el Golfo Pérsico y el océano Índico, para seguir sus rutas.

Y es que Ormuz es un punto crítico por el que circulan grandes volúmenes de petróleo y otras mercancías clave para la economía mundial, por lo que cualquier alteración en el paso genera un fuerte impacto internacional.

Y como aseguró hoy la revista británica The Economist, "el Presidente Donald Trump está descubriendo los costos de la guerra". Y como agrega la influyente publicación internacional, "la conmoción que la guerra desató podría ser enorme".

"Es cierto que el mundo depende menos del petróleo que en 1973, cuando un embargo árabe hizo que los precios del crudo se cuadruplicaran, o en 1979-80, cuando la revolución iraní y la guerra entre Irán e Irak golpearon el suministro. Entonces, todavía era común quemar petróleo para producir electricidad. Hoy en día se utiliza menos, principalmente para alimentar el transporte y hacer productos petroquímicos", asegura The Economist en su reportaje principal de esta semana.

"Sin embargo, esta evolución tiene un doble filo. La demanda actual de petróleo es persistente, por lo que los precios tienden a subir más por una interrupción determinada de la oferta. Y esto es extremo: la escasez de suministro es mayor que en cualquiera de las dos crisis de la década de 1970. El precio del petróleo necesario para alinear la demanda con la oferta en tal escenario podría ser de más de 150 dólares por barril", alerta la revista británica.

Y sus consecuencias podrían complicar a varios. "Los bancos centrales tendrán que hacer frente a una renovada amenaza inflacionaria que aumenta el riesgo de recesión y precios. Y los políticos se enfrentarán a ciudadanos que clamarán por subsidios energéticos (...) Es difícil predecir cómo terminará esta crisis. Pero incluso si los países tienen la política correcta, ya está claro que la guerra ha hecho que la economía mundial sea menos próspera, más volátil y más difícil de gobernar.", concluye The Economist.

Los cinco motivos

El sitio especializado en política internacional estadounidense Politico, aseguró en una nota publicada ayer que existen al



menos cinco motivos de por qué el precio del crudo se mantendrá alto por meses, incluso si la guerra en Medio Oriente -obra de un milagro mediante- terminara hoy mismo, como espera el Presidente Trump que pase para calmar a los mercados.

1 Físico: "La guerra contra Irán ya interrumpió los mercados energéticos del Golfo de forma tan significativa que ya no es posible una recuperación rápida", aseguró Anas Alhajji, experto en mercados energéticos globales a Politico.

Y es que según él, el creciente retraso y atasco de los petroleros a ambos lados de Ormuz tardará al menos dos semanas en despejarse cuando termine la guerra. Luego, argumenta, será necesario volver a la producción de petróleo y gas a los números de antes de la guerra, los cuales hoy están cerrados en Qatar, Bahréin, Irak y Arabia Saudita. A esto se suma que los daños

causados por los ataques iraníes, como los de las instalaciones de gas natural de Qatar, no se pueden reparar fácilmente.

"Terminar la guerra no significa poner fin a la crisis", agregó Alhajji. "Tenemos países que literalmente cierran la producción porque su almacenamiento está lleno. Llevar tiempo para devolver ese petróleo a un nivel anterior a la crisis. Para [gas natural licuado] en particular, lleva mucho tiempo".

2 Tango: Se necesitan dos para bailar, como asegura Politico. "Trump puede haber iniciado la guerra, pero no tiene el poder de terminarla unilateralmente. Los iraníes no han declarado públicamente que aceptarán rápidamente detener sus ataques. En la última semana, se han dirigido cada vez más a la infraestructura energética de la región, lo que podría causar un gran salto

en los precios del petróleo y un período más largo de incertidumbre si persisten", agrega.

Y es que las autoridades iraníes están conscientes de la presión política a la que se enfrenta Trump mientras los precios de la bencina sigan subiendo.

3 Podría empeorar: "Un posible minado de Ormuz, junto con todos los daños a la infraestructura y el estancamiento de la producción, significa que podría pasar mucho tiempo antes de que los mercados energéticos vuelvan a la normalidad," aseguró Rory Johnston, analista experto en petróleo.

"Y esta crisis continuará empeorando hasta que se reanude el tráfico normal a través del Estrecho de Ormuz, y, en esta etapa, incluso si el conflicto terminara hoy y los petroleros volvieran a subir al 100% del flujo de Ormuz, todavía tomaría meses volver a algo que se asemeja a la normalidad", argumento Johnston en X.

4 Más ataques: Los ataques a la infraestructura energética de Irán por parte de EE.UU. e Israel y también por parte de Teherán a otros países del golfo no se detiene y tiene el potencial de crear daños a largo plazo, agrega Politico.

Por ejemplo, el miércoles el régimen islámico atacó y destruyó una importante instalación de almacenamiento de petróleo en Omán. Y ayer tres barcos fueron atacados cerca del Estrecho de Ormuz. También fueron dañadas en estas dos semanas y media de guerra refinerías en Arabia Saudita e instalaciones de Gas Natural en Emiratos Árabes, entre otros.

5 No es solo Irán: "Si bien la administración está amenazando al gobier-

no iraní con graves consecuencias si atacan a los barcos que se mueven a través del estrecho, no son los únicos actores hostiles en la región que pueden bloquear efectivamente la ruta marítima", asegura Politico.

En ese sentido, "hoy existen múltiples grupos de extremistas islámicos en la región que están indignados porque el líder de Irán fue asesinado y buscarán venganza", señaló Alhajji.

Es que el difunto ayatolá Ali Jamenei no solo era el líder de Irán, sino también de los musulmanes chiítas, y tenía seguidores en toda la región, incluso en Yemen, Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Líbano, Pakistán, Afganistán y otros lugares.

"Están enojados porque su líder fue asesinado", agregó Alhajji. "La tecnología en los últimos 15 años ha avanzado hasta el punto de que es muy posible causar daños multimillonarios con 500 dólares".